



## RELIGIÓN OCTAVOS AÑOS

Prof. Viviana L. Álvarez Palominos  
[vivito7272@gmail.com](mailto:vivito7272@gmail.com)

### **Introducción:**

Queridas niñas, damos inicio a un nuevo encuentro. Espero que estén bien todos en casa; estamos en tiempos difíciles, por eso te invito a realizar una oración por ti, por tu familia y por aquellos que la están pasando mal en estos momentos. Así, pones un granito de arena para que todo vaya mejorando.

En el encuentro anterior vimos las celebraciones. Muchas de ellas nos permiten pasarlo bien pero sin excesos; aprendimos a distinguir fiestas religiosas de las civiles y sobre todo que la vida hay que vivirla con alegría. Hoy conoceremos y profundizaremos las **Bienaventuranzas**, que nos prometen felicidad para quienes quieren vivir plenamente. No olvides registrar en tu cuaderno el objetivo y algunas cosas que te pediré que escribas. Envíame fotos de tu trabajo a mí correo. Agradezco tu esfuerzo y trabajo. Un abrazo para todos en casa y ánimo.



**O.A: Valorar el mensaje de Jesús a partir del texto de las bienaventuranzas**

**Contenido: Sermón de la montaña**

## **EMPECEMOS:**

En nuestra sociedad existe carencia de humanidad. A mucha gente solo le interesa el propio bienestar, el confort y el consumo. Todo el mundo aspira a ganar más de lo que gana y a gastar más de lo que gana. De ahí la enorme falta de solidaridad que reina en el mundo. Junto a gente que vive en la abundancia, malviven pueblos enteros hundidos en el hambre y la miseria. Por otra parte, tendríamos que preguntarnos: vivir teniendo cada vez más cosas, ¿haces más felices a las personas? ¿Qué dice Jesús de esta situación?

Las Bienaventuranzas trazan el camino que debe seguir el cristiano para vivir valores del Reino y lograr la felicidad anunciada por Jesús.

Las Bienaventuranzas que Jesús proclamaba son como un programa de vida para los cristianos, además son un proyecto de vida feliz. Jesús promete felicidad plena para sus seguidores. Porque Dios no quiere tristeza y sufrimiento, sino todo lo contrario: lo que Dios quiere es que todos los seres humanos vivamos felices. Pero el camino de felicidad de Jesús es diferente del que propone el mundo. La sociedad dice: serás feliz en la medida en que tengas bienes para consumir; por el contrario, Jesús dice: serás feliz en la medida en que compartas lo que tienes. Las bienaventuranzas nos hablan de una sociedad donde el valor fundamental no es el dinero, sino la solidaridad y el amor.



Las bienaventuranzas de los evangelios se dirigen a los pobres a los que sufren, a los hambrientos. Estos, los que nada tiene, son declarados bienaventurados porque son los privilegiados del amor de Dios. Y Dios les hará justicia. El evangelio de Lucas adapta las bienaventuranzas de Mateo y las hace más directas. No están redactadas en tercera persona del plural sino en segunda persona: frente a la formulación de Mateo, ***Dichosos los que tienen hambre y sed***, Lucas dice ***dichosos los que ahora tienen hambre***. Son bienaventurados, además de los que sufren la pobreza y el hambre, los que se acercan a estos para aliviar su sufrimiento.

### Mateo 5, 1-12

"Jesús, al ver toda aquella muchedumbre, subió al monte. Se sentó y sus discípulos se reunieron a su alrededor. 2. Entonces comenzó a hablar y les enseñaba diciendo: 3. Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos. 4. Felices los que lloran, porque recibirán consuelo. 5. Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia. 6. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. 7. Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia. 8. Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios. 9. Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios. 10. Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos. 11. Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persigan y les levanten toda clase de calumnias. 12. Alégrese y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo. Pues bien saben que así persiguieron a los profetas que vivieron antes de ustedes."





## Significado actual de las Bienaventuranzas

Las Bienaventuranzas plantean una **nueva forma de vivir** y un cambio personal y social.

Para Jesús, no son felices quienes acumulan riquezas a costa de los más pobres, o quienes hacen todo lo posible por vivir bien olvidándose de la solidaridad. Su propuesta supone un cambio radical, una nueva forma de entender la vida.

En la tabla siguiente hemos resumido el mensaje de cada una de las Bienaventuranzas, contraponiéndolas a algunas propuestas de felicidad de la sociedad actual.

Cita	Mensaje	Contrapropuesta
<b>Mt. 5, 3</b>	Quita importancia a la riqueza. El dinero no lo es todo en la vida. Hay más felicidad en el hecho de ser persona que en tener cosas.	En muchos sectores de nuestra sociedad se da más importancia a las cosas materiales, a poseer cosas, que a los valores espirituales.
<b>Mt. 5, 4</b>	Invita a aceptar momentos difíciles que forman parte de la vida y a no perder la alegría y la esperanza, pues son fuente de renovación y cambio. Recuerdan que en Dios y en los hermanos encontrarán fuerza y ayuda.	Nuestra sociedad pone el acento en pasarlo bien al precio que sea y no se aceptan el sufrimiento y las contrariedades. Se pierde la sensibilidad hacia los que sufren. Falta solidaridad. Algunas personas se desesperan e intentan evadirse a través de las drogas o el alcohol.
<b>Mt. 5, 6-9</b>	Afirma que serán felices aquellos que busquen la paz, la justicia y los que tengan un corazón puro y misericordioso. Invita a mirar a los demás como hermanos, no como rivales o enemigos.	Algunos sectores de la sociedad proponen la felicidad sostenida por el poder o el éxito, para aquellos que sólo se preocupan de sí mismos y de su bienestar.
<b>Mt. 5, 7</b>	Indica las características del amor que Él propone. En tiempos de Jesús, misericordia significaba "el amor que siente una madre por el hijo que lleva en sus entrañas".	En un mundo que muchas veces se rige por el egoísmo y el ansia de poder, se necesitan personas que amen desinteresadamente y se preocupen de los que menos cuentan: discapacitados mentales y físicos, pobres, marginados, etc.
<b>Mt. 5, 8</b>	Lo que cuenta es el corazón, es decir, la intención con la cual se actúa, se habla o se piensa.	Para muchos, Dios ocupa un lugar secundario y muchos no lo encuentran. Están tan llenos de cosas que no los llenan de satisfacción. La propuesta de Jesús es un reto para los que buscan a Dios con sinceridad.
<b>Mt. 5, 10-12</b>	Seguir a Jesús es ir contracorriente y provoca, a veces, problemas y dificultades; a pesar de ello, en la coherencia de vida se encuentra la alegría de vivir.	Muchos prefieren pasarlo bien y no complicarse la vida. Renuncian a manifestar en público sus ideas y convicciones, y a luchar por ellas.